

CULTURA



El tranvía circulando por el Paseo Sagasta. S.F.



Fachada del edificio del mercado. S.F.



La Puerta del Carmen. S.F.

'Zaragoza antigua', un libro para descubrirla a través de fotografías

Salvador Trallero presenta en Huesca la nueva obra de Sariñena Editorial

S.D.

HUESCA. *Zaragoza antigua* (Editorial Sariñena) es la nueva apuesta literaria de Salvador Trallero, un libro con el que redescubrir o descubrir la capital aragonesa de finales del siglo XIX hasta los años 40.

Trallero siempre ha estado muy vinculado a la ciudad del Ebro. "Tengo familia, amigos, hice la mili, vamos a comprar para el negocio y todo el tema de la editorial lo hago allí", motivos más que suficientes para que un día se planteara comprobar si había alguna publicación similar a *Sariñena antigua*, una obra que supuso su salto al mundo literario y editorial en 2005.

"Me planteé si habría algún libro con un peso fotográfico importante de imágenes antiguas. Consulté en la Biblioteca de Aragón lo que había de Zaragoza y, al no encontrar nada de estas características, pensé que era una buena manera de que Sariñena Editorial sacara adelante un proyecto interesante, y comencé el libro *Zaragoza antigua*", un volumen que no reúne la historia de la ciudad, sino de partes arquitectónicas concretas: Puente de Piedra, Puente de Tablas, Murralla, Puertas de la ciudad, Coso, Paso Independencia, Torre Nueva y Puente de Hierro.

Desde que surgió la idea hasta que ha visto la luz han pasado más de dos años, tiempo en el que Salvador Trallero se ha documentado. "He visitado el Archivo Histórico de Zaragoza, la Hemeroteca Provincial, la Biblioteca de Aragón, el Instituto Bibliográfico de Aragón, la Biblioteca Nacional de Madrid y la Fototeca de Huesca, de donde han salido trece fotografías inéditas del fondo



Salvador Trallero presentó ayer su libro en Huesca. PABLO SEGURA

Lorenzo Almarza, fotógrafo zaragozano, cuya obra está en la Fototeca".

Manteniendo la filosofía similar a la de *Sariñena antigua*, en el caso de *Zaragoza antigua* hay una parte en la que ahonda en la arquitectura y otra fotográfica, con imágenes de gran tamaño de diferentes épocas.

"Es un libro muy visual, en el que he intentado y creo que lo he conseguido, complementar el texto con las fotografías". Es una obra "para el disfrute de los lectores en los textos y, sobre todo, la imagen, porque por su tamaño te puedes fijar en los detalles".

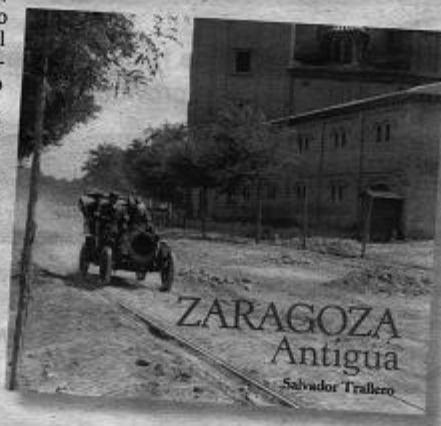
En una edición muy cuidada

de papel, tapa dura, cosido de los pliegos... *Zaragoza antigua* reúne un centenar de instantáneas, tres o cuatro grabados y textos en los que se revelan cosas como que el Puente de Piedra no era romano sino gótico.

Con dos mil ejemplares editados, lo que lo sitúa como la

apuesta más importante hasta el momento de Sariñena Editorial, en Zaragoza ha sido un éxito de ventas; de hecho, "fue el libro más vendido de la navidad". Ayer lo presentó en el Instituto de Estudios Altoaragoneses de Huesca, ciudad en la que confía que también tenga una buena acogida porque, quién más quién menos, puede reconocer algunos de los lugares que aparecen, aunque nada tengan que ver con cómo son hoy día.

Salvador Trallero no ocultó a este periódico que está satisfecho



>"Es un libro muy visual, en el que fotografía y texto se complementan

del resultado porque es un libro "que gusta y con el que se pueden aprender muchas cosas", según le han comentado personas que lo tienen. "y eso es lo mejor que me pueden decir".

Zaragoza antigua transmite añoranza, y ante él hay dos tipos de lectores, "los que reconocen su infancia y juventud en algunas fotografías, entre ellas, la pasarela peatonal que hubo sobre el Ebro que es de los años 40 y se retiró en 1958. Hay mucha gente que la ha conocido y me ha comentado que cruzaban por ella y pagaba los diez céntimos de peseta".

El otro tipo de lector es la gente más joven, que no ha conocido esas partes arquitectónicas de la ciudad "y se acerca sorprendida a ellas. En este caso hablaríamos de la Fuente de Neptuno, que estaba en la plaza de España, antigua plaza de San Francisco, y que hoy está en el Parque Grande, o de los cuatro leones que había en el Puente de Piedra y que desaparecieron en una reforma en 1917". También sorprenden los antiguos tranvías de Zaragoza, que ahora vuelven a recorrer la ciudad.

No falta el capítulo de la Torre Nueva, "hoy vista como un desastre cultural y que, sin existir, es uno de los monumentos más nombrados en Zaragoza, del que se dice que podría ser similar, en visitantes e importancia, a la Torre de Pisa, porque tenía más o menos su inclinación".

Como apunta Salvador Trallero, "siempre volvemos a la reflexión eterna, somos desconocedores de nuestra propia historia"; por eso, este libro está concebido como "una difusión histórica de partes arquitectónicas para que la gente conozca su propia ciudad", incluida alguna copilla y algún texto de viajeros que pasaron por aquellos años.

Zaragoza antigua es un libro de largo recorrido, una obra para leer y mirar. "un gozo y un espectáculo que cualquier persona que haya pasado por la ciudad va a reconocer". Este viaje en el tiempo es toda una oportunidad para conocer la otra Zaragoza, la antigua.